

Por orden judicial el ejército argentino reparte alimentos a punto de expirar

El Ejército argentino inició este martes el reparto de alimentos destinados a comedores y merenderos que asisten a la población más desfavorecida del país, luego de un escándalo por la mala distribución de esta ayuda, que le costó el puesto a altos funcionarios del Ministerio de Capital Humano y por la cual se abrió una investigación judicial.

Se trata de 5.000 toneladas de comida que estaba abandonada, a punto de expirar, guardada en dos depósitos estatales y que ahora será repartida en las próximas dos semanas bajo un protocolo de entrega inmediata debido a las fechas de caducidad de los productos.

Según informó el Ministerio en un comunicado, los operativos de distribución se llevan a cabo desde las localidades de Villa Martelli, provincia de Buenos Aires y Tafí Viejo, provincia de Tucumán (norte), con intervención de efectivos militares y gendarmes (policía de fronteras y de caminos).

Los alimentos, según explicó un portavoz del Ejército a la prensa, serán distribuidos en comedores de la Fundación Cooperadora para la Nutrición Infantil (Conin) de diversos municipios del cinturón de la provincia de Buenos Aires, como Hurlingham, Merlo, José C. Paz, Escobar y Tigre, una zona especialmente castigada por la pobreza, que afecta a casi la mitad de la población argentina.

Para ello, el Gobierno de Javier Milei firmó un convenio con Conin, a fin de que 64 centros de esta fundación distribuyan más de 465 toneladas de leche en polvo para sectores más vulnerables de la sociedad. El director ejecutivo del Conin, Diego Álvarez Rivero, explicó que esta organización dispone de 110 centros de distribución que abastecen a unos 400 comedores y merenderos.

“Conin deberá certificar, mediante la presentación de informes, los avances periódicos y en un informe final, el efectivo de los alimentos por parte de los comedores”, especificó el Ministerio de Capital Humano, que dirige Sandra Pettovello, una de las funcionarias más cercanas al presidente.

El escándalo causado por la ineficiencia en la distribución de alimentos para los más pobres le costó el puesto al secretario

de Niñez, Adolescencia y Familia, Pablo de la Torre.

Además, motivó la intervención del juez federal Sebastián Casanello -quien ordenó repartir los alimentos- y de la fiscal Paloma Ochoa, quienes investigan la compra de esta partida de ayuda por parte de Capital Humano, valuada en 4.000 millones de pesos argentinos (unos 4,4 millones de dólares).

“Ningún alimento llegó tarde. El escándalo que se hizo fue por lo que supuestamente vencía a fin de mes. Pettovello es la mejor ministra de la historia, la corrupción la tienen los kirchneristas con los negocios turbios que hicieron”, repuso este lunes el presidente Milei.

El Ministerio de Capital Humano puntualizó en un comunicado que los alimentos fueron adquiridos por la Administración pasada. El Gobierno anunció que diseñará un nuevo sistema de acopio de ayuda para situaciones de emergencia que estará a cargo del asesor presidencial Federico Sturzenegger, arquitecto de las reformas desreguladoras de Milei.

Con información de 800Noticias